

Como salvar una obra de arte después que alguien la golpee deliberadamente

El Ciudadano · 2 de enero de 2015

Hace dos años un visitante de la Galería Nacional de Irlanda le tiró un golpe a un cuadro pintado por Claude Monet en el año 1874. Seguramente, en la vida real no solo se puede apretar Ctrl+Z, los conservadores del museo han trabajado por dos años para salvar la obra.



painting-comp

Los conservadores son probablemente lo más cercano a cirujanos que tiene el mundo del arte. Con cuidado y precisión, reparan las heridas causadas por la vejez, la negligencia y, de vez en cuando, los atacantes enloquecidos. En el año 2012, el cuadro pintado en 1874 por Claude Monet con un valor de más de 12 millones de dólares, sufrió un golpe deliberado por parte de un hombre en la Galería Nacional de Irlanda.

El equipo encargado de la reparación de la obra tuvo que trabajar duro para restaurarla. El agresor había dejado un desgarramiento triangular masivo en el centro de la tela, y parte de la pintura había sido tan mal pulverizada que no se podría volver a colocar. En el transcurso de dos años, los conservadores trabajaron

cuidadosamente para reparar la pintura y restaurarla a su estado original. Una verdadera obra de amor, el proyecto de conservación fue recientemente documentado en esta serie de fotografías.



Los conservadores sacaron el cuadro de su marco.



Los conservadores entonces examinaron las pinturas que Monet utilizaba para averiguar qué materiales modernos serían los más compatibles con las tintas del siglo XIX.

Research-Phase

Los conservadores tuvieron que investigar la técnica de la pintura de Monet antes de embarcarse en la propia restauración. Se hicieron las reparaciones importantes en la parte posterior del cuadro.

Securing-the-Paint-Layer-

Antes de darle vuelta, los conservadores aplicaron una cubierta de tejido temporal para proteger su superficie. Ellos utilizaron un pegamento soluble en agua especial que hace la pintura temporalmente más fuerte y se elimina fácilmente. Una vez hecho, las tachuelas se retiraron cuidadosamente de la camilla.

Los desgarros en el lienzo tenían bordes afilados y dientudos que tuvieron que ser aplanados, alineados y reincorporados junto a la ayuda de un microscopio de gran alcance y herramientas pequeñas. Conservadores unían los trozos con un adhesivo desarrollado por primera vez en Alemania hace más de 40 años.

Estas son algunas de las herramientas y los materiales de los conservadores: una

mini espátula caliente para aplicar calor, una placa de calentamiento, y envases de vidrio para el pegamento.

Después que se reparó el desgarró, se puso el lienzo en posición vertical y se eliminó su tejido de protección. La superficie se limpió, aligerando el lienzo y acercandolo a la forma en que originalmente parecía.

Debido a que la pintura había sido dañada tan gravemente, los conservadores tuvieron que agregar un lienzo secundario para apoyar el original.

Una vez que esto se terminó, el lienzo fue devuelto a la camilla y viraron con todos los clavos originales posibles. A continuación, los conservadores pusieron los fragmentos que pudieron de la pintura original, aunque muchos habían sido pulverizado en un polvo fino y era imposible volver a aplicar.

En los hoyitos que quedaban, los conservadores insertaron un gesso reversible, con pigmentos hechos de tiza y una pequeña cantidad de pegamento de gelatina animal. Por último, se retocó la pintura con acuarela.

Fuente: [Hyperallergenic](#)

Fuente: [El Ciudadano](#)